

INTRODUCCIÓN

El cambio económico de la segunda mitad del siglo XX ha dado lugar en la mayoría del mundo occidental y desde luego también en nuestro archipiélago a profundos cambios en la estructura social y cultural. La desvinculación de la tierra como medio de sustento y la evolución hacia el sector servicios han constituido una revolución total en las formas de producción que nos han colocado en todos los ámbitos en paralelo a la significación del estado del bienestar occidental.

En este tránsito que está teniendo como climax la globalización y el neoliberalismo, las comunidades hasta hace pocos años rurales no sólo han cambiado su forma de vida sino que también su bagaje cultural ha sufrido una rápida transformación perdiendo una serie de elementos culturales que se fraguaron a lo largo de la historia del archipiélago: Las formas agrícolas y de pastoreo que a través de los siglos han ido recogiendo no sólo la tradición aborigen sino también las aportaciones europeas, africanas e incluso americanas.

El objetivo de este texto es el documentar uno de los eventos que caracterizan los usos tradicionales ganaderos de Gran Canaria, el fenómeno de la trashumancia o de la *mudá del ganado*¹. Para ello encuadraremos esta actividad en su entorno no sólo geográfico sino también económico y temporal. Así la primera parte tratará de explicar el sistema de propiedad del ganado y de los pastos, poniéndonos en antecedentes sobre la economía familiar de los pastores, lo que es necesario para comprender la necesidad de los desplazamientos estivales. Asimismo nos acercaremos a los distintos pasos del proceso anual que llevan a cabo los ganados trashumantes y que responden a una necesidad impuesta por el cambio de las estaciones. Por último, nuestra propuesta es el seguir a uno de estos ganados a través de su desplazamiento anual, hasta llegar a los pastos de cumbre donde pasaran los meses del estío. Hablaremos en todo momento de su desarrollo actual como hecho demostrativo de encontrarnos ante una actividad que se realiza con normalidad y aún no ha perdido su vigencia.

El marco geográfico en el que trabajamos es el de las medianías del nortenoeste de Gran Canaria y por supuesto los conceptos y términos que se usarán serán los propios de esta área. El tipo de ganado que estudiaremos es el de ovejas, ya que es en esta zona de la isla donde se mantiene el mayor número de cabezas ovinas de explotación extensiva en la isla de Gran Canaria, además de ser el tipo de ganado tradicionalmente explotado en la comarca.

APROXIMACIÓN A LAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN GANADERAS EXTENSIVAS EN GRAN CANARIA

El papel de la ganadería en la economía canaria y en particular en el norte de la isla de Gran Canaria está suficientemente atestiguado en la bibliografía que existe sobre la evolución histórica de esta forma de producción.²

¹ Nombraremos en todo momento, el fenómeno de la trashumancia como *Mudá*, que es la manera como la llaman los pastores ovejeros del norte de Gran Canaria. Vemos como se trata de un uso particular del verbo mudar en su acepción de *cambiar de casa*. Un término en todo caso, cada vez en más desuso.

² En las distintas publicaciones estadísticas nacionales editadas en España a finales del siglo XVIII y en el XIX, se contabiliza el número y la producción de los ganados de todo el archipiélago. Para Moya, Guía y Gáldar, contamos con datos claros de la importancia de la ganadería en los tres grandes diccionarios que solemos usar como fuentes para el siglo XIX dígame: “Estadística de las Islas Canarias, 1793-1806 de Francisco Escolar y Serrano”, Hernández González, G. 1983; “Diccionario Geográfico-Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias” de Pedro de Olive, impreso en Barcelona en 1865, no reeditado y el “Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de ultramar” de Pascual Madoz editado entre 1845 y 1850 y reeditado por Ambito y Editorial Interinsular Canaria en 1986.

La organización de esta ganadería se desarrolla en la actualidad en una doble vertiente, esto es, un aprovechamiento horizontal y otro vertical de los pastos ofertados por los diferentes pisos vegetales y por la sucesión de las estaciones. Generalmente se aprovecharán en la época más húmeda los más cercanos para aprovechar en el estío los más alejados de la zona de origen.

Siguiendo a Javier Velasco en su interpretación de las explotaciones ganaderas de los antiguos habitantes de la isla de gran Canaria podríamos describir dos tipos de explotación totalmente domesticada en época aborígen que se pueden también adaptar a la actualidad³:

1º.- *El ganado manso*, que está en la residencia anual de la familia, y que generalmente se encuentra estabulado.

2º.- *El ganado de vuelta* que es el que es objeto de los desplazamientos horizontales y verticales citados.

En los siglos siguientes a la conquista del archipiélago, los grandes ganados han sido un accesorio de los cortijos⁴, todo ello propiedad de los grandes terratenientes, siendo los pastores meros empleados o el mejor de los casos medianeros. Así por ejemplo Suárez Grimón nos señala en las primeras décadas del siglo XVIII *“En otras 9 fundaciones hemos constatado la existencia de partidas de ganado pero formando parte de unidades de explotación completas formadas por: el cortijo, la vivienda del dueño o de los colonos, instalaciones agrícolas y ganaderas y el ganado...”* valga como ejemplo los datos del Vínculo de José Medina en el Cortijo del Caidero de Gáldar que contaba con 200 ovejas y 60 cabras o el de Jerónimo de Pineda, con 80 ovejas en el Cortijo del Saucillo⁵. Otro ejemplo válido que nos ofrece una imagen del sistema de explotación en la zona y en Gran Canaria en general, nos lo da el testimonio de don José A. Cabrejas Botello que en su vinculación habla de *“el ganado que tengo en el cortijo del Agazal que había sien cabezas mas o menos de por mitad con los medianeros”*⁶.

La propiedad de los cortijos en la actualidad

Hasta la actualidad muchos de los grandes cortijos siguen perteneciendo a las familias que antaño eran propietarias. Tal es el caso del cortijo de Lomo Gordo, en Guía de Gran Canaria que tras muchas transacciones pasó en la segunda mitad del siglo XIX al marquesado de Arucas, de quien sigue siendo⁷.

En otros casos, como en el del Cortijo de Pavón, también en el término de Guía de Gran Canaria, en la actualidad son propiedad pública, estando en explotación por arriendo.

³ Velasco Vázquez, J.:1999, pp185-188

⁴ A lo largo del artículo usaremos el término **cortijo** para denominar a las grandes fincas que a través de los siglos han constituido una unidad de explotación concreta, en la que además de ganadería existiría riqueza agrícola y generalmente de aguas y recolección. Esta denominación viene dada evidentemente desde el periodo de colonización del Archipiélago Canario, y de esta zona en particular, en el que participaron bastantes personajes cuya procedencia era extremeña o andaluza, comarcas peninsulares donde es habitual esta denominación.

⁵ Suárez Grimón, V.: 1987. p565

⁶ A.H.P.L.P. Protocolos notariales. Escribano: Andrés Cabrera de León, legajo 1.873, año 1779, folio 255

⁷ A.R.P.G.: Tomo 251, Libro 52 del Ayuntamiento de Guía, folio 9, finca 1628, inscripción 1ª. Como característica de las formas de explotación pasadas que aún se conservan, don Antonio Moreno el pastor cuya familia lleva tres generaciones explotando este cortijo, nos habla como con este cortijo, tiene otros terrenos “hermanos” y cercanos que se explotan de igual manera. Se trata de un trozo en Los Paredones y otro en el Gallego, todo ello en término de Guía, que sirven de vuelta de ganado ocasional cuando el pastor cree conveniente aprovechar sus pastos. También nos apunta como, cuando él era pequeño, al pertenecer el Cortijo al marquesado de Arucas, los ganados con los que los propietarios contaban en Arucas o Fargas, venían desde allí a Lomo Gordo, en Guía, en la época buena de hierba y pasaban unos 20 días en el Cortijo. En ese tiempo hacían queso y aprovechaban al máximo el fruto de este Cortijo, lo que nos da idea de la calidad de los pastos y del régimen de explotación.

El tercero de los casos es el de la familia que cultivaba y pastoreaba el cortijo y que con el paso de los años ha adquirido la propiedad del mismo. Éste es el caso de la familia Moreno Jiménez, que en 1960 adquirió el Cortijo del Caidero de Gáldar, y desde entonces lo explota.⁸

La Economía Del Pastor

Dependiendo de la relación que tuviese el pastor con el propietario, ocupaba o no con su familia una casa en el cortijo donde tenía la residencia el ganado. La mayoría de los casos que nos ocupan y de los que tenemos referencias se explotaban por medianeros, existiendo un pastor que con su familia ocupaba bien una casa de servicio, bien las cuevas viviendas destinadas para ese fin. Según la época del año, el pastor y su familia se ocuparía bien de los ganados y su pastoreo o de las labores agrícolas complementarias que eran necesarias para el mantenimiento del cortijo y su ganado o de la propia familia. El sistema de explotación en la actualidad no difiere demasiado del anteriormente expuesto, teniendo en cuenta la propiedad del ganado y del cortijo.

Sin duda y una de las características principales de la explotación de estas grandes extensiones de terreno y ganados con gran número de cabezas, es la posibilidad de contar para las tareas más duras y de manera puntual con una mano de obra añadida. Esta mano de obra, antes y hoy en día, se consigue a través de las juntas, o sea de la llegada a “*trasquilas*”, apañadas de papas y también las propias “*mudadas*”, de otras gentes y pastores que ayudan para cuando les llegue la hora a ellos de las grandes tareas, les sea devuelto el favor.⁹

-----FOTO Nº 2-----

Productos

Hasta bien entrado el siglo XX, pese a que el queso era el producto por excelencia que se producía, la lana, e incluso las pieles eran aprovechadas como derivados. A este aprovechamiento debemos sumarle el de carácter más familiar, como por ejemplo el uso de las pieles de las ovejas (zaleas) que secas y extendidas servían para poner debajo de los colchones o en el suelo.

La manteca o mantequilla, de excelente calidad según quienes la probaron, realizada a partir del batido constante y pausado de la nata procedente de la leche de varios días, siendo ésta una tarea especializada.

También se conservaban todos los cuajos procedentes de los corderos sacrificados, para usarlos en la realización del queso e incluso para venta o intercambio.

⁸ Documentación cedida por la familia Mendoza Moreno: Escritura ante el Notario de Guía don Bonifacio Martín Ferreras, el 13 de agosto de 1960, nº 512 de protocolo.

⁹ Alberto Galván Tudela (1980) describe este comportamiento así: “... Ante todo en el pasado, y hoy en día de un modo más mitigado, existían unos valores entre los que destacaba la cooperación a todos los niveles, en la actividad económica, en la actividad comunal (limpieza de caminos y acequias ...) en la hospitalidad, la ayuda mutua en la vecindad, en una sociedad donde el dinero corre poco y puede, no obstante, abundar la comida que se cosecha en el campo.

La cooperación funciona como algo más que actividad económica; reproduce simbólicamente la unidad del pueblo y ofrece ocasión para conocer la producción de los vecinos. Pone en juego coaliciones campesinas que pueden funcionar en otros sectores de la vida social (alianzas de familias, alianzas con derivaciones políticas – compadrazgo-, económicas u otras).

La cooperación es, en cierto modo, el “pueblo”, el patrón de vida social escondido en la expresión campesina “hoy por tí, mañana por mí...”, “algún día me veré yo necesitado, y quién sabe... podré acudir a ti”...”.

Los cuernos de los carneros eran, como hoy en día son, bienes muy preciados por los artesanos cuchilleros que encuentran en los mismos una fantástica materia prima para el trabajo de los denominados cuchillos de “*cabo piezas*”.

En la actualidad sólo el queso y la carne en determinadas fechas significan una aportación a la economía de la familia. La producción de mantequilla, el uso de la lana e incluso el secado y tratamiento de “*la zalea*” son actividades testimoniales.

La Calidad De La Leche

Dentro de toda la productividad del ganado, cómo es lógico, se prima la calidad de la leche. En el ciclo anual que a continuación describiremos, se observa con cuidado cada fecha y cada desplazamiento ya que son elementos claves y necesarios para obtener la leche de excelente calidad que ofrecen los ganados del norte de la isla de Gran Canaria. La calidad y cantidad de leche es la máxima preocupación de los pastores, que en todo momento deben tener en cuenta la calidad y cantidad de los pastos o los posibles cambios en el clima, para evitar que los animales pasen demasiado calor o demasiado frío, lo que siempre influirá en la producción y la calidad.

EL CICLO ANUAL

El pastoreo extensivo trashumante tiene como elemento singular un uso del calendario anual que atiende al paso de las estaciones, siendo, por ejemplo, la llegada de la lluvia la marca necesaria para el regreso de los ganados a sus lugares de origen. Así, si tomamos como base la paridera de finales de octubre y noviembre, las ovejas en estos momentos comienzan a dar leche, producto que en ese primer mes servirá para criar a los nuevos integrantes del ganado.

Al llegar la Navidad se seleccionan los animales que se quedarán para renovar el grupo, el resto se sacrifica y la carne es vendida a un precio moderado siendo el dinero recibido un apoyo importante a la economía familiar.

Conforme comienza el año la leche va adquiriendo calidad incrementándose así la cantidad y la calidad de los quesos. Serán los quesos producidos desde febrero hasta principio de mayo los de mayor calidad y los que sirven incluso para ser envejecidos. Durante esta época el ganado se mantendrá en la vuelta donde reside el pastor o bien se trasladará a vueltas relativamente cercanas para que el ganado no termine por *moler el pasto* de la vuelta de residencia.

Con la llegada del verano los animales comienzan a dar menos leche, a “*secarse*”, con lo cual se plantea cuál es el mejor momento para trasquilarlos. La opinión de la mayoría de los pastores más veteranos es que las mejores fechas para hacer “*la pelá*”, son a finales de mayo o en la primera quincena de junio *cuando el tiempo esté más asentado*, según Antonio Moreno evitando así que las últimas lluvias de la primavera *ericen* al ganado y lo atrasen.

Casi al mismo tiempo que se pela el ganado, se les “*sueltan los carneros*” para dejarlas preñadas. Normalmente esto se ha hecho “*entre el 25 de mayo y el 4 o 5 de junio*”.

Una vez preñadas las ovejas y las machorras del año anterior, “*aunque como el ganado está junto hay alguna de las nuevas que también se queda preñá*”, se comienza a plantear el momento en que hay que hacer la “*mudá*” del ganado. Las fechas que se suelen plantear son a finales del mes de julio, “*lo que la gente vieja siempre ha dicho y casi todos hacemos, aunque puedes hacerlo un poquito antes o después, es entre el día de Santiago (25 de julio) y el de Las Nieves (5 de agosto)*”, para que los animales una vez estén secos puedan pasar la “*preñadera*” en los pastos de cumbre, volviendo a comenzar el ciclo con la *primera “otoñá*”, o con las

primeras lluvias, porque *“todos los pastores quieren volver a tiempo para que (las ovejas) paran en la tierra de ellas”*

La Vuelta Del Ganado

El ganado está generalmente a lo largo del año en un área concreta de unas determinadas dimensiones donde diariamente da la denominada *“vuelta”*.¹⁰ Tras ser ordeñado y partiendo desde la zona de estabulación, que puede ser en un corral fijo o bien en lances¹¹ donde pasa la noche, lleva a cabo un itinerario planteado por el pastor. Se trata de un recorrido circular, dentro del cual siempre existe una o más zonas de abrevadero donde el ganado puede refrescarse, bien porque exista un lugar de paso o de estancamiento de agua o bien porque el pastor trae el agua diariamente.

La Calidad De Los Pastos

La oveja *“muele mucho”*¹² con lo cual el área de vuelta diaria, es variada cada pocos días para evitar que acaben en poco tiempo con un área de pastoreo.

Los mejores pastos son los que están *“en solana, en las tierras de poniente. Siempre va a dar más fruto, la leche de solana,”* distinguiéndose entre la cantidad de leche y lo que se denomina fruto. Es opinión de todos los pastores que pese a que los pastos de umbría puedan en un momento determinado dar más cantidad de leche, sin embargo, serán los situados en solana los que produzcan leche de mejor calidad para hacer queso, de ahí la denominación que da mejor fruto.

Una comida de calidad para el ganado puede ser la compuesta por el *“trego, la lechuguilla, el cardillo, lengüilla oveja, pelillo burro, la carnilera”*, etc, pero nos insistió Pepe el de Pavón, que lo más importante es *“la variedad de comida”*. Cuando llega el verano la comida es pasto (hierba seca) que es buena pero no es tan lechera, comiendo también el ganado: escobones, retamas, codesos, siendo *“mejor el codeso que el escobón, porque el escobón da cuero pero reseca el ubre y sin embargo el codeso es también buena comida y no lo reseca”*.

Asimismo respecto a la tierra, los pastores afirman que *“la tierra buena para comida es la trabajada por el ganado de año en año”*, que si una tierra se mueve pero no le entra el ganado durante algunos años, el pasto de esa tierra pierde calidad.

Es en este apartado, en el de la calidad y cantidad de los pastos donde se encuentra la clave del desplazamiento del ganado hacia la cumbre en verano. El continuo movimiento del ganado sobre los pastos de residencia desde el otoño hasta principios de verano da lugar a que éstos se agoten. Además, la menor necesidad de hierba de calidad en la época no productiva, permite llevar al ganado hacia los pastos secos de la cumbre donde encontrarán el alimento necesario para esa época.

-----FOTO Nº 3-----

LA MUDÁ

Hasta el momento nos hemos acercado al porqué de la explotación ovejera, intentando fundamentar la conservación de un fenómeno como la Trashumancia. Este parte del proceso anual de este tipo de explotación es clave en la calidad de la leche que se produce, ya que permite tanto el sano ejercicio de los animales como la

¹⁰ Esta denominación le viene por el movimiento circular que el ganado realiza en su pastar diario.

¹¹ Se denominan lances los distintos tramos de vallado que se usan para ir creando corrales móviles. Hoy en día son metálicos, en tiempos pasados se realizaban en madera.

¹² Así expresan los pastores la gran cantidad de comida que pueden ingerir las ovejas al día, pisando demasiado la hierba al mismo tiempo, y que en el caso de que esté alta, da lugar a que no se aproveche el pasto verde todo lo debido.

búsqueda de los pastos adecuados para los animales en cada momento del ciclo anual. Así nos afirmó Teresa González *“el ganado caminando da más leche”*

Las “Mudás” En La Actualidad

La definición de las *“mudás”* en la actualidad se realiza sobre la misma base que hemos documentado para épocas aborígenes, para ésta y otras islas, así como para los siglos estudiados tras la conquista. Los pastores siguen manteniendo las mismas rutas y pastos que antaño al ser la necesidad de pastos de verano la misma. Está claro que al haber menos ganados, las vueltas de las cumbres no son tan escasas como hace años, pero el comportamiento actual de pastores y propietarios de las suertes y vueltas son similares.

Los Pastos De Cumbre

El área geográfica usada por los pastores del norte de gran canaria es la de la cumbre central de la isla, sobre todo la Cuenca de Tejeda, área comprendida *entre “los bajos de Tamadaba, hasta llegar a la zona de la Montaña del Humo y barranco abajo”*, y la cuenca Sur, desde la zona de la Hoya de la Vieja hasta la Cruz Grande. Estas laderas y riscos han dado a través de los siglos un alimento óptimo a los ganados del norte de Gran Canaria.

Por supuesto cuando la comida era escasa en estos puntos o ya estaban ocupados, los pastores dejaban en la vuelta alguien con el ganado y seguían hacia el sur, en busca de comida para los animales, haciendo mudadas dentro de los pastos de cumbre *“llegando incluso hasta el cementerio de Mogán”*.

La Preparación De La Mudá Y Las Contrataciones

Dependiendo del tipo de contratación que se vaya a hacer y del hábito anual de cada pastor, cuando llega el momento allí por los meses de abril y principios de mayo se hace un reconocimiento por la cumbre para mirar las zonas de pastoreo habitual, observando la cantidad de pasto existente.

De año en año se habla con los dueños de las vueltas de cumbre. Normalmente los pastores conservan a lo largo de toda su vida las vueltas del ganado, incluso se heredan los derechos a arrendar o a comprar los pastos entre familiares.

Como dijimos será sobre los meses de abril o mayo cuando se visitarán los pastos de cumbre y se cerraran los tratos. Esta modalidad se le denomina *“comprar el pasto”*, comprando los pastores únicamente los pastos que están en la vuelta, con lo que al finalizar la estancia estival, el pastor no tiene derecho alguno sobre la vuelta.

La otra variedad de contrato es el arrendamiento anual, es decir, algunos pastores llegan a acuerdos anuales con los propietarios de los terrenos para arrendar durante todo el año las suertes o vueltas, con lo cual cuentan con pastos seguros en cualquier época, mudando el ganado en caso de necesidad.

Los Pagos

Se hacen generalmente en especie, quesos y corderos, aunque en los últimos años también se hacen con dinero. Los pastores son reacios a decir cuanto pagan por la vuelta para evitar que se pueda dar el caso de que otro vaya con una oferta mejor al dueño de la vuelta. También con el silencio se evita que los propietarios, conociendo otros precios, puedan jugar con las cantidades pedidas a los pastores. En todo caso, hablamos de pactos entre caballeros donde la palabra se empeña y se respetan los acuerdos, no conociendo ningún caso de acuerdos firmados en papel.

Estado De Los Caminos

Los antiguos caminos que surcaban la isla de parte a parte se encuentran en la actualidad o bien en desuso y llenos de maleza o bien cubiertos por el asfalto o el cemento; no obstante algunos de ellos se encuentran restaurados aunque no son la mayoría. Esto permite que los ganados no se tengan que desplazar siempre por vías públicas asfaltadas.

Hoy por hoy los desplazamientos transcurren por itinerarios que, debido a las cuestiones señaladas, suelen ser de recorrido más largo que los que antiguamente se realizaban por los caminos tradicionales.

El Ganado

El número de cabezas ha variado en la mayoría de los casos al cambiar de sistema de propiedad. En el pasado como dijimos, los grandes ganados eran de los grandes propietarios; en la actualidad el ganado es propiedad de los pastores.

El ganado que se muda en su inmensa mayoría se trata de ovejas preñadas, que apenas dan ya leche. Unos veinte días antes de salir hacia la cumbre se deja de ordeñar a diario, con lo que comienzan a secarse, procediéndose el día de salida hacia la cumbre, a *“ordeñar pal suelo o aprovechando la leche para los perros porque ya no sirve”*. A los 8 días, ya en la cumbre, se vuelve a *“escurrir al ganado”*, luego será a los 10 y luego a los 15, hasta que todas se terminan de secar.

Las Cencerras De Camino Y Los Collares

Existen diversos tipos de cencerras. Para dar fe de ello hemos tomado la información de Juan Mendoza, que en el cortijo que él explota, en El Gusano, *“afina”* las cencerras para él y otros pastores. Las cencerras tienen distintos sonidos y Juan teniendo en cuenta, tanto el tipo de metal como el tamaño de la cencerro, el tamaño del badajo, el tipo de madera así como la longitud del cuero que usa para amarrar el badajo a la cencerro, logra una afinación distinta para cada cencerro.

Las cencerras según sus características tienen distintos usos, así podemos distinguir varios tipos, entre ellas, por supuesto existen unas especialmente indicadas para el camino y que Juan nos afirma que *“bien afinaitas da gusto ver al ganado y le da más vista”*, siendo éstas principalmente de dos tipos según nuestro informante: redondas antiguas de camino, y grandes de camino y hierba.

En general los pastores nos hablan de que el ganado se llevaría con cencerras altas, que suenan muy bien, las cuales al llegar a la cumbre se cambiarían por *el “grillotaje”*, cencerras más cortas, ya que las cencerras altas, al ser la zona de cumbre de mucha piedra y risco se terminan deteriorando bastante, prefiriéndose por ello las de menor tamaño.

La otra pieza indispensable que debe estar en perfecto estado es el collar que generalmente está hecho por el propio pastor a partir de trozos de material (cuero) y cosidos hoy con hilo industrial. Antiguamente este cosido se hacía con hilos realizados a partir de finas tiras de cueros de cabras u ovejas, bien curtidos y trabajados (José Antonio Mendoza Jiménez, q.e.p.d. El Caidero de Gáldar)

-----FOTO Nº 4-----

La Mudá, El Principio

Una vez tenidas en cuenta todas las consideraciones anteriores y comenzando el camino, se intenta, cuando se pretende realizar la *“mudá”* en una sola jornada, que el ganado descanse, coma y beba lo suficiente para soportar un camino que como mucho debe ser de unas seis horas *por “tirada”*¹³. Por ello generalmente se comienza de madrugada para que los animales se agoten lo menos posible, no olvidemos en las fechas que se realiza la *“mudá”*.

¹³ Es decir, sin hacer ningún descanso.

Hoy en día generalmente, al ser un camino demasiado largo, se hace en dos jornadas, existiendo en casi todos los casos una vuelta intermedia donde el ganado pasa la noche o bien las horas de calor del día, siendo en todo momento el principio del camino, “con la fresca o de la mañana o de la tardecita”.

El Camino: Cómo Llevar El Ganado

Podemos diferenciar al describir las formas de desplazamiento dos maneras de llevar el ganado.

1.- El primer caso será cuando se trate de un ganado grande, sea la primera vez que el ganado va a una vuelta, o que el camino vaya a ser demasiado estrecho. Lo más llamativo en estos casos, es observar cómo se divide el ganado en dos bloques: el primero de los grupos apenas de unas 20 o 30 unidades que se separan del segundo grupo en el que se encuentran el resto de ovejas a unos 15 o 20 metros. El carácter gregario de estos animales hace que el segundo de los grupos, el más numeroso, “no se despiste” y siga sin descanso al primero.

La manera de llevar el ganado, en el primero de los grupos, es llevando un morral con millo que se va echando en poca cantidad delante del ganado, para que nunca pare sino que continúe avanzando.

-----FOTO Nº 5-----

2.- El otro caso es cuando el ganado ya ha visitado alguna vez la vuelta, con lo que ya conoce el camino.

En ese caso el pastor tiene que esforzarse menos ya que sólo tendrá que ir delante del ganado llamándolo. Los animales hacen gala de una gran memoria, reconociendo los caminos con sólo haber pasado una vez por los mismos.

Otra cuestión a destacar es la forma en que el pastor va llamando al ganado cuando va delante del mismo. El pastor de manera constante y casi cariñosa llama a las ovejas de una manera particular emitiendo de manera repetida el siguiente sonido “rrrrrrr, rrrrr, rrrrr, rrrrrr.”. Sonríen nuestros pastores cuando le preguntamos el porqué de ese ruido ya que no lo saben, contestando simplemente que ellos se lo oyeron a sus mayores.

Los Descansos

Dependiendo de lo largo que sea el desplazamiento se realizarán o no descansos. En el caso de un desplazamiento de medio día, se deberá hacer al menos un receso para que los pastores y los animales descansen, tratándose normalmente se trata de un sitio sombreado y en el que además el ganado no se pueda desperdigar, permaneciendo medianamente controlado. Este descanso como decimos no sólo es importante para los pastores sino que también lo es para el ganado que puede “ramonear”, algo de comida y recuperar algo de fuerza para el camino que queda.

Enseñarles El Agua

En el caso de ser la primera vez que se llega a una vuelta lo primero que se hace es enseñarles dónde está el agua. Es básico que el ganado se refresque después del camino y que al mismo tiempo conozca el sitio donde va a poder acudir para refrescarse en los próximos meses. El sitio bien puede ser un estanque o presa, una acequia que cuente con un área de abrevadero, previamente acordada, una zona de nacientes de agua o un abrevadero artificial donde los pastores cada día lleven agua.

Si ya el ganado conoce la vuelta, no es necesario y por si solo se lanza a por el agua cuando se va llegando a aquella.

El Acarradero

Cómo último paso antes de dejar descansar al ganado, se le lleva al “*acarradero*, que es el lugar normalmente de risco, o con arboles altos, sin demasiada vegetación baja donde los animales encontrarán sombra segura día tras día en su estancia en la cumbre. Así una vez beben agua las ovejas se les lleva “*a acarrar, para que sepan donde tienen la sombra*”.

En este momento acaba el desplazamiento con el ganado ya descansando a la sombra. Ahora sólo queda esperar que el verano pase y que lleguen las primeras lluvias para volver a los pastos de residencia.

CONCLUSIONES

La fama de los quesos de Guía, Gáldar y Moya en nuestro archipiélago e incluso fuera de él, no responde sino al sacrificio de multitud de hombres y mujeres que en su anonimato, realizan año tras año un trabajo de supervivencia y de conservación de un medio único.

Hemos tratado de describir una parte, quizás la más singular, de su actividad vital: “*la mudá*”. Esta actividad prácticamente desaparecida en otras zonas del archipiélago, no sólo nos ofrece una calidad de quesos exquisita, sino que además permite que el paisaje, que la naturaleza, mantenga un equilibrio constante, el mismo equilibrio que ha mantenido siglos atrás.

Los pastores que en la actualidad mantienen estas formas de pastoreo en unión de sus familias, nos ofrecen su trabajo diario que sin duda es ejemplo vivo de formas económicas y culturales seculares. Además, se nos muestran como fuente de información para fundamentar la construcción y la sostenibilidad no sólo de nuestro paisaje sino también de nuestra cultura como área geográfica. En la valoración de su trabajo y de sus productos nosotros y nosotras podemos y debemos también contribuir a que esta actividad siga recuperando pujanza y sirva para sustentar económicamente a una parte de la población canaria y culturalmente al resto.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES ORALES

Antonio Moreno García.- 1943, Cortijo de Lomo Gordo. Guía de Gran Canaria
Teresa González Jiménez.- 1947, Cortijo de Lomo Gordo. Guía de Gran Canaria
José de la Cruz Mendoza Mendoza.- 1960, Cortijo de Pavón. Guía de Gran Canaria
Francisco Vega Rodríguez.- 1937, Cortijo de Pavón. Guía de Gran Canaria
Juan Mendoza Mendoza.- 1952, Cortijo del Gusano. Guía de Gran Canaria
Floro Mendoza Mendoza .- 1941, Guía de Gran Canaria
José Antonio Mendoza Jiménez.- 1921-1997. El Caidero. Gáldar
María del Carmen Moreno Jiménez.- 1921. Cortijo de El Caidero. Gáldar
Elías Jiménez Moreno.- 1932, Cortijo de Valerón. Gáldar
Consuelo Moreno Aguiar.- 1937, Cortijo de Valerón. Gáldar

FUENTES ESCRITAS

Archivo Histórico Provincial de Las Palmas. Sección Protocolos. (A.H.P.L.P.)
Archivo del Registro de la Propiedad de Santa María de Guía. (A.R.P.G.)
Documentación cedida por la familia Mendoza Moreno.

BIBLIOGRAFÍA

DIEGO CUSCOY, Luis: Los Guanches. Vida y Cultura del primitivo habitante de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife. 1968.
GALVÁN TUDELA, Alberto: Taganana. Un estudio antropológico social. Ed. Aula de la Cultura de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife. 1980
PAIS PAIS, Felipe Jorge: La economía de Producción en la Prehistoria de la Isla de La Palmas. La Ganadería. Ed. Dirección General de Patrimonio Histórico. Santa Cruz de Tenerife. 1996
PÉREZ VIDAL, J.: “La Ganadería Canaria. Notas Histórico-etnográficas”. Anuario de Estudios Atlánticos nº9, Madrid, Las Palmas de Gran Canaria. pp. 237-286. 1963.
RÉGULO PÉREZ, J.: “Más referencias para el estudio del pastoreo en Canarias”, Revista de historia Canaria, XII, (La Laguna), pp. 55-57. 1946.
SIEMENS HERNÁNDEZ, L.: “Veterinaria tradicional de cabras y ovejas entre los pastores de Gran Canaria”. Anuario de Estudios Atlánticos, nº 27 (Madrid-Las Palmas), pp. 7-9. 1981.
SUÁREZ GRIMÓN, Vicente: “La Propiedad Pública, Vinculada y Eclesiástica en Gran Canaria, en la Crisis del Antiguo Régimen”. Tomos I y II. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. 1987.
VELASCO VÁZQUEZ, Javier: Canarios. Economía y dieta de una sociedad prehistórica. Las Palmas de Gran Canaria. 1999.